

"Tierra y agua para todos"

No se puede hablar de Angelelli como algo del pasado, porque la realidad que lo llevó a testimoniar hasta el martirio existe. De una manera más dura existe, porque pasamos de un sistema capitalista donde el centro tenía el control de los medios de producción, a la situación actual donde el centro se apropia de la materia prima, el agua, que escasea. La ONU advertía recientemente en un informe que, en los próximos años, un cuarto de la población del mundo va a estar sin agua.

La cuenca del Río de la Plata y la del Amazonas suman un 24% del agua potable del mundo. Hoy hay claramente una tentativa de control de esta agua. El agua mineral en Brasil es 80% propiedad de Coca Cola y Nestlé, dos multinacionales. Si treinta años atrás Angelelli peleó contra el latifundio, no era sólo por las vacas que podían ser criadas en el latifundio, sino también por cuánta agua pasa por ese latifundio. Cuando dice que el agua y las tierras son de todos, afirma el principio bíblico de que todas las personas tengan acceso a la materia prima, a la naturaleza, a la que tenemos que ayudar, proteger, pero principalmente que su destino sea para todos. En la Pastoral de la Tierra estamos hace treinta años luchando contra el latifundio.

Otro peligro actual es el agonegocio, las grandes plantaciones de soja. La producción de un kilo de soja exige 800 litros de agua; al exportar soja estamos exportando agua. No obligamos a los otros países a gastar su agua para producir soja; la gastamos nosotros. Este latifundio contra el que luchamos tiene dos caras: de un lado el pobre que está sin tra-



Sandro Gallazzi, biblista invitado por Tiempo Latinoamericano, animó el sábado 2 de agosto la charla debate con el tema "Aportes para una construcción política". La actividad, organizada por la Comisión de Homenajes en el 27 Aniversario del Martirio de Monseñor Angelelli, se realizó en la Biblioteca Mariano Moreno de La Rioja. Sandro Gallazzi, como asesor de la Comisión Pastoral de la Tierra -en Brasil-, también fue invitado a Radio El Pasillo y entrevistado por los diarios locales El Independiente y Nueva Rioja.

bajo, sin tierras, que tiene hambre; y del otro, el latifundio significa la concentración de las materias primas de la naturaleza en pocas personas a las que les importa poco lo que pasa con nosotros. Esta es una lucha por la supervivencia de nuestras poblaciones.

Angelelli tenía eso muy claro. No se hace por ideología este proceso, por principios teóricos; se hace en respuesta al clamor del pequeño que está perdiendo todo. Yo no puedo permitir que mi hermano muera de hambre, de sed. ¿Cómo puedo hacer mi oración a Dios y dejar que mi hermano muera de hambre y de sed, que mi pueblo sea explotado, robado? Esta lucha por agua o tierra no es una acción colateral, no es un anexo de la Pastoral So-

cial, como hay una Pastoral Familiar o una de los jóvenes, no es un anexo que si se quiere se hace o no. No, es esencial, es inherente a la misión de la Iglesia, garantizar que tu hermano tenga el agua, el pan, el vestido. Jesús dijo: si tu das un vaso de agua fresca a tu hermano, ya hiciste todo lo que necesitabas para entrar en el Reino de los Cielos. Ese es el Reino de Dios.

Ustedes tienen algo que los países grandes apetecen. Es la Patagonia por las reservas de agua que tiene. Esa va a ser la guerra de los próximos siglos, la del agua y la de la tierra.

De la entrevista a Sandro Gallazzi, en el diario "El independiente", de La Rioja, 3 de agosto de 2003.